



[www.palamusicaunderground.com](http://www.palamusicaunderground.com)

*Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba*

**Edición: 15 de diciembre de 2014**

**01. Crece el movimiento de hip hop underground**

**02. ¿Límites reales de una cultura underground Retos de PMU**

**03. Al que no quiere caldo...**

**04. El Capo underground**

**05. El Templo Producciones-DJ Rey 38**

**06. Entre lienzos y acordes nace Black Painting**

**07. Largo Camino hacia el metal**

**08. El color del sonido**

**09. Dos historias de amor**

**10. La chica rapera**

**11. El termómetro: Company Yoruba - Caminando**

**12. El Termómetro: Siete Sellos - Apocalipsis II**

**13. Cartelera**

## Crece el movimiento de hip hop underground



Muchos afirman en la actualidad que el *hip hop* underground en la Isla anda de capa caída desde hace algún tiempo. No es menos cierto que algunos de los exponentes del género han claudicado ante los tropiezos y sinsabores que significa ser miembro de este movimiento, y otros han abandonado el país por cuestiones económicas o políticas. La realidad es que a pesar de todas estas dificultades, el *rap* cubano sigue en pie.

Gracias a la promoción por mensajería de PMU me enteré que el 28 de noviembre, en la Sala

Avenida, se iba a realizar un concierto en el que La Alianza presentaba a un rapero cuyo nombre nunca había escuchado: Anthony Bravo.

Decidí asistir al evento y para mi sorpresa, pude disfrutar de un excelente espectáculo cuyo protagonista era este chico de apenas 14 años. Sorprendida por la poca edad, resolví conversar con algunas personas del público para conocer más de este artista.

Anthony Bravo Cabrerizo Lira decidió apostar por el *hip hop* desde el año 2009, cuando apenas tenía nueve años. Desde sus inicios contó con la ayuda de destacados exponentes del género como Maykel Xtremo, Carlitos P&P, Marlon de la Champions Records, Silvito El Libre, Osvaldo y El Nene de La Alianza, entre otros. El Xtremo se convirtió de alguna manera, en su “padrino” dentro del *rap*, transmitiéndole la gran experiencia que ha acumulado en su carrera. Otro de los raperos que más lo apoyó fue Silvito El Libre, uno de los principales líderes de este arte contestatario cubano, quien le obsequió todos los *backgrounds* de su segundo fonograma. Con la ayuda de estos talentosos maestros, Anthony se nutrió de un arsenal de herramientas poéticas que dieron al traste con el magnífico intérprete que es hoy.

A pesar de su corta edad, este adolescente posee cuatro discos de su autoría grabados de forma independiente: Un chama (2009), Olimpiada de rimas (2010), Sin colores (2011) y El cambio (2013). En estos momentos se encuentra en la realización de su quinta producción musical, esta vez bajo la tutela del dúo Buena Fe.

La grabación de estos CDs le permitió estar nominado en cuatro categorías a la segunda edición de los premios Puños Arriba, el principal evento de *rap* underground en Cuba. En esta ocasión obtuvo el premio de Artista Novel y al año siguiente se alzó como ganador en el apartado de Making Off.

A la par de esta manifestación artística, se hace conocer como locutor de radio y televisión, lo que le ha permitido hacerse del control de los escenarios en los que se presenta, y la realización de este concierto lo reafirmó. Ante más de 200 personas, Anthony Bravo presentó los principales temas de sus cuatro discos. “Los dos príncipes”, interpretado junto a la niña Rocío Álvarez, fue según el artista, uno de los sencillos que más ha marcado su trayectoria.

Este joven rapero se hizo acompañar en el escenario por miembros del movimiento musical underground de la capital como: Osvaldo, El Nene, Company Yoruba, Carlitos P&P, El Peca, Thalía y Bárbaro El Urbano Vargas. Este último estremeció la tarima a golpe de *freestyle* por más de cinco minutos.

Momentos antes de finalizar la actividad, el anfitrión agradeció de manera especial a Juan Carlos Bravo, su abuelo, por la dedicación y apoyo que le ha brindado durante su carrera artística.

Uno hora y media fue más que suficiente para darme cuenta de que Anthony es ya, parte del futuro del *hip hop* cubano. Jóvenes como él desmienten la opinión de quienes afirman que el arte underground en Cuba está llegando a su fin.

[Ver fotos del evento](#)

## ¿Límites reales de una cultura underground Retos de PMU



Afrontar los numerosos criterios sobre lo underground ha sido uno de los principales retos en el trabajo de PMU, pues el discurso de los medios de difusión ha encasillado en este nivel al reggaetón, el *rap* y el *rock* que se hace con limitaciones de cualquier índole. La escasez de recursos técnicos y las letras poco poéticas con dobles sentidos, en algunos casos muy directos, son los criterios fundamentales que sostienen los que hacen radio y televisión para definir lo underground.

Por esa razón al acercarme a determinados artistas para hacerles entrevistas, muchos esgrimen no pertenecer a este movimiento denotando así su incompreensión acerca de todo lo que ello implica. En ese sentido, PMU ha venido trabajando arduamente, sobre todo al combinar con la limitada promoción, la libertad y sinceridad en el proceso creativo que debe definir a lo underground, independientemente del género musical que se haga, pero todavía hay que insistir en ello.

De hecho hace algunos días observaba un programa televisivo muy popular en la Isla llamado “Clip.cu” y me percataba de otras insatisfacciones que tengo con respecto al lenguaje oficial sobre la música que se hace en nuestro país. Una personalidad muy respetada en estos asuntos, Tony Pinelli, explicaba acerca de las letras, la popularidad y los cambios en la producción musical que se han experimentado en Cuba desde mediados del siglo XX hasta la fecha. Para referirse a la música que no llegaba a los medios de difusión masiva, utilizó la frase: cultura underground. Comentaba que era “aquella que subyace o permanece de cierta forma oculta a la mayoría de las personas”. Sin embargo, esa combinación de palabras me resultó controvertida.

Cuando el término cultura viene con apellido, y pasa muy a menudo, por lo general la intención es restringir el significado de una categoría tan abarcadora como esta. En lo referente al adjetivo underground, las consideraciones podrían ser numerosas. Bien se entendería entonces como cultura underground aquella que no pertenece a la cultura oficial y así se establecen diferencias marcadas entre una y otra, o entre lo que se quiere desde arriba y lo que existe realmente. También está la variante que define a la cultura underground como aquella que no es de dominio público y por tanto permanece de cierta forma escondida a la mayoría de las personas, aunque no necesariamente vaya en contra de la oficial. De cualquier manera, no queda muy clara la intención.

A mi juicio, y obviando otras muchas variantes interpretativas, el término cultura no debe ser excluyente. Pese a las numerosas definiciones sobre contracultura, subcultura, etc., que por lo general son empleadas para diferenciar las tendencias oficiales de las alternativas, me gusta más emplear el término cultura desde su acepción antropológica como el conjunto de elementos que definen a determinado grupo humano, porque es mucho más abarcador y menos discriminatorio. Y en tanto la música forma parte de esos elementos y en especial la música underground que sale desde los estratos menos poderosos y por ende muy legítima, es sumamente importante que se conciba a ella no sólo como parte integrante, sino también transformadora de la cultura.

En ese orden de cosas, el proyecto PMU ha echado a andar un camino poco o nada transitado por las entidades culturales instituidas. En su labor de dar a conocer componentes de la cultura cubana que permanecen ocultos, subyacentes e incomprensidos, hacen pensar en si son reales o no los límites, e incluso la existencia misma de una cultura underground. O si ese no es más que un apellido diferenciador de los medios oficiales que en ocasiones se puede tornar o interpretar peyorativamente por la mayoría de las personas.

Por eso el compromiso que tiene hoy PMU y sus colaboradores tanto con los músicos underground como con el público que los sigue, es cada vez mayor. Tenemos ante nosotros el deber de comunicar y educar, de aprovechar la mayor cantidad de espacios y dar a conocer en primera instancia la razón de ser del proyecto y lo que pretende. El trecho puede resultar intimidante, pero ya hemos visto los primeros frutos con los boletines impresos y digitales, y el interés de muchos en recibirlos constantemente. No obstante, hay que insistir en el aspecto conceptual. Quizá ese sea nuestro mayor

reto: transmitir la verdadera esencia del movimiento musical underground como declaración imprescindible y sincera de la cultura cubana.

### Al que no quiere caldo...



Entró a nuestras vidas cual ladrón sin siquiera pedir permiso. Lo mismo lo podemos encontrar transitando por las calles habaneras en un carro moderno que en un bicitaxi, pero siempre alto y persistente. También se mueve sin pagar pasaje en cualquier ómnibus, ya sea un P-1, P-5 o P-10, y es casi impensable su encuentro en cuanto pases el umbral de cualquiera de estas rutas.

El reggaetón es un subgénero musical que cuenta con algunos seguidores y muchos detractores. Nació en el Caribe, quizás como respuesta al excesivo consumo del *hip hop*

norteamericano, como leí en una ocasión. En nuestro país, no sólo ha desplazado a su hermano mayor: el *rap*, sino también a otros géneros que de por sí no se encontraban cerca de los peldaños de la popularidad. A pesar de la predicción, no certera, de una muerte temprana, es escuchado por obligación, desde muchos balcones y hasta se ha infiltrado en muchos cumpleaños infantiles, algo muy criticado por muchos. Lo imaginamos efímero y al contrario, se ha sembrado y echado raíces.

La mayoría de los músicos que afloran en la actualidad, se decantan por este género, pero la mayoría lo hace porque es una manera rápida de obtener un beneficio económico así como un reconocimiento más rápido a través de los medios, lo que lo convierte en un atajo al camino de la popularidad. Irónicamente, los mismos medios de difusión, dígame la radio y la televisión, al principio sentían rechazo por este polémico género y al final, terminaron aceptándolo llevándolo a la cima del éxito, contando en la actualidad con un alto consumo.

Sus letras se expanden por toda la ciudad como si fuera uno de esas gripes contagiosas y aunque en su mayoría bordan la banalidad y aturden algunos oídos, es cierto que ni todo lo bueno es totalmente bueno, ni todo lo malo es totalmente malo. Como en todo género, hay canciones y “canciones”. Existen grupos de reggaetón de buena calidad que han realizado su mayor esfuerzo por demostrar que el reggaetón no siempre es “perreo” ni “agáchate que viene la galleta”, pero esos son los menos.

La mayoría de los grupos reggaetoneros de la actualidad posee entre sus filas a raperos emigrados, los que han desertado de las filas del movimiento de *rap*, ya sea por un reconocimiento musical o por un mejor desenvolvimiento económico. Podría recitar al grupo Buena Fe cuando dice que: “la culpa, la maldita culpa no la tiene nadie”, pero no es así. Los mismos medios le han dado al reggaetón una popularidad exclusiva. Tan sólo recordemos al añorado Festival Rotilla que se realizaba una vez al año en Jibacoa. Aquella playa que albergaba a raperos, DJs, VJs, trovadores y rockeros que fueron sustituidos por artistas comerciales, en su mayoría grupos de reggaetón. El Festival Rotilla era un espacio underground sin fines de lucro donde muchos artistas tenían la oportunidad, única en el año, de darle voz a su silencio artístico.

Al final lo que molesta no es su notoriedad, para nada, además para gustos se han hecho los colores. Lo triste es la cultura musical de mala calidad que se está extendiendo gracias al reggaetón y que no nos favorece, y la enseñanza cultural, bastante mediocre, que este género les ha brindado a nuestros niños y jóvenes. La moda y el vocabulario del reggaetón es algo “fuera de serie”. Niños de 6 años, incluso menos, con pelados incomprensibles y un lenguaje que no es reconocido en la Real Academia de la Lengua Española. Tenemos ante nosotros a toda una generación contaminada por un virus que ni el mismísimo Kaspersky reconoce en su base de datos. Estos son males a los que tenemos que enfrentarnos. Como dice el dicho: “al que no quiere caldo, se le dan tres tazas” o en este caso... reggaetón.

## El Capo underground



Quisieron la suerte y la magia de la televisión que el joven Yoandry Marín Lobaina fuera bautizado, sin proponérselo, con el sobrenombre de El Capo, gracias a su parecido físico con uno de los protagonistas de la homónima serie televisiva colombiana.

Cuando El Capo estaba en su apogeo en los hogares cubanos, un buen día salió a la calle y en cuestión de minutos varias personas le llamaron así, por lo que entendió la coincidencia como un presagio y decidió adoptar ese sobrenombre como identificador para su carrera

artística que recién había empezado en solitario.

“Estudí Técnico en Computación y tuve que dedicarme a la docencia para ganarme la vida mientras me adentraba en el mundo de la música, que en realidad es lo que me gusta”, dice mientras da vueltas a una partitura entre sus manos.

Su apego por la música viene de su bisabuela materna, puertorriqueña que se radicó en Cuba por amor y lo acunó con las melodías tradicionales de las dos islas, notas que desde pequeño lo hicieron inclinarse por géneros como la salsa, el son, el bolero, y la conga, que ahora fusiona con un *rap* muy melódico, diferente, y elementos de la timba, el techno merengue y el reggae.

El Capo descubrió el mundo underground en el barrio Fraternidad, del municipio habanero de Arroyo Naranjo, cuna de algunos de los mejores raperos cubanos de la actualidad y donde tuvo la oportunidad de conocer y presentarse junto a El Micha, Adonis MC o el desaparecido Elvis Manuel, de quienes recibió numerosos consejos y mucha influencia artística. “Los inicios de mi carrera – cuenta- fueron en 2006, haciendo los coros de *rap* en el grupo Los Petroleros, con quienes realicé muchas actuaciones, tanto en el barrio como en diversos centros culturales y recreativos de la capital, entre ellos la Rumba o en el centro cultural de Arroyo Naranjo (conocido como Menocal)”.

El año 2009 marca una nueva etapa en su carrera, pues decide “independizarse”, y reemprender el camino en solitario. Graba varios de sus temas y funda una pequeña peña con amigos raperos del barrio en la casa de su novia “porque nos cerraron todas las puertas en los establecimientos estatales a los cuales acudí”.

“Para quienes hacemos *rap* en Cuba, las cosas cada día se ponen más difíciles –afirma- aunque parezca lo contrario. Es verdad que se abrieron espacios como La Madriguera y algunos programas de televisión muy esporádicos, pero no todos tenemos acceso y ni pensar en la divulgación abierta de nuestra obra en la radio y en la misma televisión. Las casas de la cultura tampoco ayudan mucho, pero es que no tienen con qué, ni siquiera equipos de audio y se están cayendo a pedazos”.

“Parte del problema –agrega- son las presentaciones y las grabaciones. Hay que improvisar mucho para conseguir espacios y cuando lo logras, tienes que tener dinero en mano para alquilar luces, audio, escenario, promoción y eso no siempre está al alcance de todos”.

“Otra cosa es cuando decides arriesgarte y hacer un disco –reflexiona mientras abre los brazos como si quisiera enseñarnos la magnitud del problema-. Desde el año pasado estoy grabando en el estudio independiente El Cupet, pero tengo que dedicar gran parte del salario para ello y eso que recibo la ayuda de mi familia, los amigos y muy en especial de la peña de La Alianza, que se ha convertido en una especie de promotor de nuevos raperos y se van a encargar del diseño, la promoción y la distribución”.

El disco de El Capo, todavía sin nombre definido, tendrá diez temas y un vídeo clip promocional, centrados en la descripción de la vida en los barrios de La Habana, y será una especie de crónica citadina en *rap*.

“Creo que el quehacer de los raperos cubanos en general está muy subvalorado –subraya alzando la cabeza-, sin embargo, yo lo sigo viendo como los narradores o historiadores populares de la época en que nos tocó vivir. Nadie ha hecho eso como nosotros y cuando las generaciones futuras quieran saber las verdades, tendrán que acudir a nuestra obra. Es verdad que solemos ser agresivos, irreverentes, cáusticos, pero nos atenemos a la verdad y eso no siempre suele gustar”.

“Si la gente no se interesara por lo que hacemos, no fuera a los conciertos, o no nos escuchara en sus casas, entonces no valdría la pena insistir, –concluye- pero lo hacen, piden más y se preocupan por lo que hacemos, eso estimula más y nos impulsa a seguir enfrentando y venciendo las dificultades. Ese es el gran reto y a la vez el gran premio de los artistas alternativos, es por eso que se mantiene y crece el movimiento underground en Cuba”.

### El Templo Producciones-DJ Rey 38



Si hay un soporte que no falta en la producción de la música underground es el estudio independiente. Ya hay cientos de ellos en todo el país, y gracias a esos espacios, algunos en sitios inimaginables y levantados de una forma increíble, es posible la difusión y promoción del trabajo musical de numerosas agrupaciones. Lo más notable es que de allí no sólo sale un músico con su disco, demo o sus pistas, sino que también puede salir con un audiovisual.

Y precisamente uno de esos sitios es el que presentamos hoy, donde por cierto se preservan trazas exquisitas de la historia musical de un movimiento aún desconocido. Se trata de El Templo Producciones que comenzó siendo A.V.Palenke, el *home studio* que nació en la mítica calle de Santo Tomás, a pocos metros de lo que fuera la meca del *hip hop* en Santiago de Cuba: el Ateneo, para estar ahora en una minúscula esquina de un interior en el Reparto Santa Bárbara.

El pilar de El Templo es Reinier Charón Morales, a.k.a DJ Rey38, bastante conocido entre los seguidores del *rap* cubano por ser el *beat maker* principal de Golpe Seko, GSK, Sketch y de otros tantos. Charón, como también se le llama, transitó desde un demo tan enérgico como *Rimas Del Sur y Bases Del Norte* hasta un poderoso *mixtape* como *Flow Universal*, y sigue creando.

No se desconoce que las producciones fonográficas pueden convertirse en una complicación, aún más cuando los recursos no alcanzan. También, hace falta un talento demostrado que se dé a respetar desde un nombre bien alcanzado por sus méritos y que conjuntamente sea para los demás una marca de reconocimiento. Eso ha logrado este templo musical, donde lo mismo se produce tarrachiña, balada, *reggae*, cumbia electrónica que *coupé-décalé dance hall*, *socca*, bachata hasta *kuduro*, *rap* y *kizomba*.

Si hay una segunda casa multicultural en Santiago de Cuba, pues nadie le gana a Arquímedes Erni Tamayo más conocido por Manicomio de KiKi Pro, es El Templo Producciones de calle 7 en el Reparto Santa Bárbara. En una salita apretada puedes encontrarte y no precisamente de visita, a un nativo de Angola, Haití, el Congo, Jamaica, Zimbabwe, Mozambique, de las dos Guinea, o un raperero conocido llegado ayer de Nueva York, que va a hacer un documental con un raperero santiaguero.

Si de comparaciones se trata, más que un templo es un verdadero Palenque, tal y como nació en un inicio. Gracias a G1-2K, el Grupo de Apoyo Kultural a la Comunidad que lideraba en el año 2005 Isnay Rodríguez DJ Jigüe y la ayuda de los amigos extranjeros de siempre, nació la posibilidad de desarrollar la cultura *hip hop* desde diferentes aspectos, incluyendo el audiovisual.

Lo que comenzó siendo un cuarto en desuso de un interior, se convirtió en una esquina creativa, también de otro interior. El disco *Antivirus*, de Kmerun, cuando aquello integrante del grupo Sentimiento Raperero, vio la luz allí bajo las manos de Rey cuando era un Palenque. Así sucedió con 3 X 3 de Kuban Guetto, y Negra Poesía, un *spoken word* de Morlove (Inaisy Moreno).

Con el paso del tiempo, la avalancha fue creciendo y ahora esa cabinita que mide 90 por 150 centímetros, y donde caben apretadas tres personas, tapizadas sus paredes con cartones de huevo y manzanas, guarda la memoria de más de doscientas creaciones.

Macro, un MC de Angola, grabó allí su disco número 4: Rapsodia II. Otros angolanos como Jota, Simón, Arístides, Kati; cubanos como Silega y Joe, la tropa de TNT, Yeyo, Alain, Hamlet; y muchos más han pasado por el micrófono Rode de DJ Rey38. También han estado allí Edgardo, El Lápiz, Papá Humbertico, El Discípulo, y la lista sería demasiado larga.

Más confiado sale un artista cuando un productor además de hacerte el demo o el disco, te hace aunque sea un vídeo, y en eso se ha especializado DJ Rey 38, pero eso sería hablar de una vertiente en la música underground que va ganando espacio independiente y necesario, y que no viene al caso ahora.

Asegura Charon, o DJ Rey 38, como quieras decirle, que él es un puesto seguro para todo el que quiera grabar en Santiago. Así que ya lo saben, tal y como lo dice su nombre, existe El Templo, donde las puertas siempre están abiertas para quienes quieren grabar su música.

---

### Entre lienzos y acordes nace Black Painting



Hace poco más de tres semanas tuve el privilegio de acudir a un concierto formidable con la única banda de *reggae* de la zona oriental y una de las pocas en el país. El evento patrocinado por PMU y realizado para promover el trabajo de la agrupación musical Sangre de Reggae, se materializó en una de las rotondas emblemáticas de la periferia de la ciudad de Santiago de Cuba: La Raspadura.

No recordaba antes de ese día, la última vez que vi tantas personas esperando un concierto de barrio y para el barrio. Pero no es exactamente

de lo que allí sucedió que me dispongo a escribir.

Entre el público heterogéneo, deseoso de bailar y escuchar la música de Sangre de Reggae, descubrí a un joven músico con una historia peculiar que hoy quiero compartir y dónde mejor que en esta revista.

Lo escuché de casualidad cuando trataba de explicarle a un amigo en común y en medio de un audio potente, las ideas para su primer disco. Sin mucho protocolo y con muchas ganas de conocer su trabajo, le pedí una entrevista que aquí les va, otra de tantas historias de un músico underground.

Al comenzar la entrevista a Luis Ernesto Salazar Gonzáles, hice una pregunta obligada cuando de promoción artística se trata, ¿Cuál es tu nombre artístico? “Black Painting”, me respondió. Su respuesta me hizo reelaborar la segunda pregunta, pues sin tener mucho conocimiento del idioma universal entendí que se nombraba: Pintura Negra o Pintor Negro.

¿Tiene esto algo que ver la pintura?. Una risa de orgullo me confirmó la respuesta antes de emitir algún sonido. Pero no tardó en explicarme el porqué de su nombre artístico. “Realmente mi formación profesional no es la música. Desde pequeño tenía muchas inquietudes artísticas y las comencé a canalizar por el arte de la pintura. Tuve la suerte de estudiar 4 años en la escuela de arte y me gradué de diseñador gráfico y pintura”.

Pero la experimentación en el arte de la representación gráfica no le fue suficiente para expresarse como ser social. Un día, imbuido en la utilización de pigmentos, formas, composición y color, sintió una extraña sensación que lo transportaba a otra dimensión. Comenzó a sentir la capacidad de traducir los trazos de su pintura en música. “Yo he sentido que pintando me viene por la venas

música. Puedo convertir las imágenes del lienzo en música. Me dejo llevar por la inspiración y ahora es más que una simple emoción, es una necesidad”. Quise abundar en esta impresión, pero es algo que no se puede explicar más allá de la acción en sí misma.

Arrastrado por su necesidad espiritual y por la fuerte tradición musical santiaguera, aquella trovadoresca que conocemos y las menos difundidas como las más urbanas y underground, Black Painting irrumpe en el escena del *reggae* en el año 2010. Nunca antes se había parado delante de tantas personas. Su forma de expresión había sido hasta entonces en la soledad de un estudio y con las paredes como principal testigo del acto de creación artística.

Aun así, cuando el miedo escénico lo hacía dudar: “Decidí aprovechar la oportunidad que me dio Candiman (precursor del *reggae murphy* en Cuba), para ese entonces un amigo inseparable. Lo veía escribir y me fue incentivando. Cuando vine a ver estaba tan comprometido que un día en el 2010 en pleno carnaval, me subí a una tarima y canté las primeras de mis canciones, aún sin nombre pues la había acabado de componer. Sentí el apoyo del público, eso fue importante para tomar la decisión de seguir cantando”.

Y siguió cantando hasta hoy, refugiado en la sonoridad sublime del *reggae* como plataforma esencial para llevar un mensaje y librar su espíritu. “Cuando pequeño oía radio Jamaica. No entendía lo que hablaban, pero me encantaba el ritmo. Yo creo que puedo hacer todo tipo de música, pero amo el *reggae*, me permite sacar sentimientos y palabras, me hace más fácil hacer este discurso”. Un discurso matizado por los problemas cotidianos en su andar y las polémicas raciales de la Cuba de hoy. Temas que serán protagonistas de su primer disco que ya está en proceso.

¿Aspiraciones en la música? “Sí muchas, tanto así que pudiera parecer ambicioso. Quisiera que todas las personas hasta en el último rincón del planeta escucharan mi melodía, que quizás no sea perfecta, pero es con sentimiento. Siempre todo artista quiere y necesita un reconocimiento. No es un arsenal de dinero lo que me interesa, es que mis canciones se escuchen, como poco a poco se han ido escuchando porque sigo esforzándome por hacerlo cada día mejor”.

¿Llegará? De eso se ocupará el destino. De momento, una estrella por descubrir que ya Usted conoce gracias a la acertada existencia de PMU.

---

## Largo Camino hacia el metal



“No importan los instrumentos ni los estudios académicos que tengas, sino el interés, la dedicación y el esfuerzo que pongas en lograr tu meta. (...) Mi proyecto inmediato es hacer un disco que se va a llamar *Largo Camino*. La idea de este disco es que marque el principio del camino a recorrer”.

¿Cuáles son las coordenadas? ¿Dónde se unen la X y la Y para señalar el inicio de este recorrido? Tal vez, sin conciencia exacta de ello, dio el primer paso a los seis años cuando jugaba con el abuelo a sacarle algunos acordes a una vieja

guitarra acústica. Quizás desde mucho antes la herencia había hecho su parte y ya desde su nacimiento -un día tres de diciembre- contaba con la aptitudes para dejarse llevar y trabajar en pos de su sueño: “ser un guitarrista profesional”.

Marco Rodríguez Espinosa, natural de San Juan y Martínez en Pinar del Río, y actual vecino del Cerro, nos confiesa que: “la inclinación por la música ha de venirme por la sangre, pues mi abuelo toca la guitarra, le gustan las rancheras y la música campesina. A mí, sin embargo, siempre me movió la música dura”.

“La música que toco va desde el *heavy metal*, *metal*, *metalcore*, *death metal*, *pop-core*, *pop-rock*, pero sigo abierto a nuevas experiencias. Toco la guitarra y el bajo, pero me inclino más hacia la

primera”.

Aquello que comenzó involucrando a la música en un juego infantil, evolucionaría como hobby y poco a poco iría madurando junto a Marco, definiéndose como su forma de vida. Así nos relata el trayecto recorrido hasta el momento: “Cuando entré a la secundaria, me metí de lleno a crear un proyecto de *pop rock* inspirado en la agrupación Maná. Formamos una banda que en aquel momento estaba integrada por una batería, una guitarra acompañante, un bajo, el vocalista y yo como guitarra líder. Fue algo inmaduro que duró sólo dos años. Al desintegrarse quedamos el bajista, la guitarra acompañante y yo, los tres teníamos una idea clara: crear una banda de *metal*. (...) No fue fácil, el bajista se fue para los Estados Unidos y tuve que comenzar a buscar nuevos integrantes. Hoy, luego de mucho trabajo, tenemos un grupo de músicos estables. A este nuevo proyecto lo hemos bautizado como Steel Hawk”.

Así como nació Steel Hawk, una agrupación joven que a diario trata de librar varias batallas: hallar un local de ensayo, gestionarse las presentaciones que aún tienden a cero, encargarse de los asuntos necesarios para poder grabar, entre otros. Y el tiempo va pasando, pero Marco no se amilana, continúa componiendo y montando algunos temas instrumentales, como “Deception”, un tema que fue interrumpido por un *blackout* en una noche de ensayo “cuando la banda estaba más que en éxtasis”.

El camino de Marco además de largo, ha estado minado de incomprendiones: “...este estilo de vida me ha obligado a enfrentar personas prejuiciosas que por falta de conocimientos y de tolerancia, juzgan sin conocer”. Pero todos los sentimientos de furia, ira y frustración que cada obstáculo provoca, se convierten en material a expresar mediante la música.

Su posición con respecto al futuro de la música en Cuba y del género metal en específico, es optimista. “Si obviamos el reggaetón y los que cantan usando solamente su apariencia física, creo que el movimiento cultural se está desarrollando a un nivel muy interesante ya que cada vez se oye más *metal*. Y claro, imprescindibles como Van Van, la nueva y la vieja trova que son incuestionables”.

“Mi barrio se desenvuelve en una situación social muy delicada, en la que musicalmente hablando, sólo se escucha rumba y reggaetón. En la escuela tengo mi piquete que todos son *frikis* y la mayoría oyen *metal*”. Y así, con todas sus fuerzas, tomando de su entorno social sólo lo que le acomoda, Marco seguirá construyendo su propio camino, hacia el *metal*.

---

## El color del sonido



Quizás empezó muy tarde en la carrera musical, pero a sus 27 años de edad, Janet Ramayo Zaldívar no cesa en el empeño de cantar en un gran escenario. José Antonio Silverio, compositor underground y cazatalentos, me la presentó y logramos convencerla de que nos contara su historia.

“Llevo la música dentro de mí desde muy pequeña. Estudié Técnico Medio en Alimentos y participaba en cuanto festival estudiantil inventaban”.

“Me lo tomé más en serio cuando conocí a la profesora Rosa Márquez y comencé a tomar clases particulares con ella. Pero tuve que dejar el ámbito artístico porque quedé embarazada y en estos momentos tengo una niña de 7 años que se llama Amaya y es lo más importante en mi vida”.

“A mi regreso participé en un festival llamada Canción del Mar, que se organiza en Jaimanitas y obtuve el Gran Premio 2011. También fui al festival Villa de los Molinos que se realiza en Puerto Padre, Las Tunas. Así retomé mi carrera como vocalista y hasta canté a capella y en vivo en una radio base local”.

“Además me presenté en la Casa de la Cultura de Arroyo Arenas, en la sala teatro Avenida y fundé mi propio espacio llamado Ten Fe, en el barrio de Romerillo, en Playa, que realizo los terceros domingos de cada mes, de cinco a siete de la tarde. La entrada es libre y acepto que participen todos los artistas que como yo estén empezando. Llevo ya un año haciéndolo sin apoyo de institución alguna. Es una cosa que disfruto y me hace sentir realizada espiritualmente”.

“Tomé las riendas de la organización de mi peña porque me cansé del hastío de todos esos recitales que se organizan en las casas de cultura y que al final uno participa sacrificando tiempo y recursos, y no reportan nada. Nunca he cobrado por mis presentaciones, pero al menos quiero hacer las cosas de corazón y no para que un productor hipócrita se enriquezca”.

“Varios directores de compañías artísticas se han acercado interesados en mi trabajo, pero al final nada fructifica. En una oportunidad me tuvieron un año ensayando y nunca me pagaron”.

“Continúo colaborando con Rosa Márquez y su grupo vocal Elementos Claves, integrado totalmente por jóvenes aficionados, alumnos suyos como yo. Estamos montando repertorio y tengo bastantes perspectivas en ese sentido”.

“Interpreto cualquier género, pero lo que me más me gusta es la balada romántica. En recitales por ahí he cantado bolero, música disco, merengue, salsa y bachata. Rafael Espín, Álvaro Torres y Laura Pausini se encuentran entre mis principales influencias. Hoy en día lo que más se pega es loailable, pero también existe un público deseoso de escuchar una buena voz cantándole al amor”.

“He sido un poco inestable por cosas de la vida, pensaba irme del país y al final no se me dio la oportunidad. En estos momentos sí pienso tomármelo en serio y luchar por mi sueño. Creo que si no triunfo ahora, no lo voy a hacer nunca. No es fácil, pero estoy buscando la vía de darme a conocer”.

“No he podido grabar un disco pues no tengo los recursos para ello. En estos momentos no trabajo y mis padres me mantienen. Ellos me han aconsejado que intente regresar a la música y eso estoy haciendo. José Antonio me está ayudando y de manera gratuita me grabó los temas ‘Lejos de Mí’, ‘Sueño’ y ‘Te Esperaré’, en su estudio JA Records, y voy a seguir interpretando sus composiciones”.

“Quiero grabar varias canciones y promoverlas. Todo es bien difícil y uno debe auto gestionarse. Iré emisora por emisora regalando mis canciones hasta que por cansancio me pongan. En nuestro país es así, hay que luchar el doble y no perder la esperanza de que alguien note tu talento”.

“Soy muy feliz porque este es un nuevo comienzo y perseverando conoceré el color del sonido de mi voz en un gran teatro”.

---

## **Dos historias de amor**



No sé, amigo lector, si Usted como yo ha experimentado esa extraña dicotomía que se produce cuando en ocasiones deambulamos por el entorno diario y miramos sin ver, y oímos sin escuchar. Es tal como si vista y oído se rotularan en un todo nada inmutable.

Cuántas veces hemos cruzado por frente a un edificio a punto de desplomarse y en el cual un buen día descubrimos una vetusta verja – hermosa obra de orfebrería– que se ha mantenido lejos de nuestra percepción hasta entonces, o cuando oímos a la vecina de los altos cantar una canción de moda que sin reconocerle

sus magníficos valores musicales, sólo agradecemos que no nos moleste.

Tales reflexiones se desprenden a propósito de que recientemente mi pareja y yo decidimos hacer una incursión al malecón habanero, sitio que pese a estar a cinco cuadras de nuestra residencia, no

visitábamos desde los años de noviazgo. En ese entonces concurríamos acompañados de una destartalada guitarra, con la cual este aprendiz de todo y maestro de nada pretendía a fuerza de arañazos y aterradores desgarramientos guturales, ablandar aún más el corazón de la amada.

Esta vez, con la afortunada ausencia de la guitarra, llegamos justo antes de la hora del crepúsculo. Es la misma sinuosa barrera de concreto que corre a lo largo del litoral habanero, pero más que una inanimada mole arquitectónica nos pareció un aterciopelado cofre de recuerdos mutuos. Cuando más nostálgicos evocábamos aquellos momentos, muy cerca de nosotros se sentaron una señora y una joven que por parecido físico parecían ser madre e hija.

No pudimos percatarnos en el momento exacto en que la muchacha comenzó a cantar. Por el tono grave de su registro más bien parecía que servía de fondo a nuestra conversación. Una vez sentada y recostada al hombro de la posible madre, otras de pie frente a ella y mirando hacia el horizonte, no cesaba de entonar melodías. Eso despertó nuestro interés y comenzamos a prestarle atención. La idea de que eran cazadoras de turistas desapareció de nuestras mentes.

Mi esposa no se contuvo: “Disculpen la intromisión, pero déjame decirte que cantas muy bien”. Madre e hija sonrieron. La muchacha dio las gracias, pero la madre abundó: “Lo hace desde niña, es algo que está en su sangre, que lleva adentro”.

Por el don del cubano de establecer una comunicación rápida y directa, supimos que la joven se llama Laura (el apellido se lo tragó un golpe de brisa) y que funge como directora de un quinteto de músicos aficionados. “Nos hacemos llamar los New Light y nos bandeamos entre las líneas de Los Zafiros y Vocal Sampling”.

Me correspondió a mí hacer una pregunta cuya respuesta obviamente estaba totalmente implícita: ¿Tienen ya reconocimiento? “Para nada, fuera de dos o tres presentaciones en peñas y en algún que otro concierto colectivo, cantamos para familiares y amigos, ellos son nuestros mejores impulsores. De todas formas estamos comenzando y es natural de que así sea”.

Reitero, no existe peor pregunta que la que no se hace, por eso me atreví hacer una con respuesta incluida: ¿Por supuesto que nada de discos? “Efectivamente, pero ya vendrán”.

Eso me hace pensar que estás llena de proyectos para el futuro, ¿no es así? “Más que pensar en el futuro, pienso en el presente. En el futuro se recoge, pero el presente es más importante porque es donde se siembra ese futuro”.

¿Te consideras una artista underground? “Me considero una artista que quiero dar lo mejor de mí en cualquier etapa. No resisto las ataduras, los facilismos y las normas establecidas, y si eso se llama ser underground, bienvenido será toda la vida”.

Mi esposa tomó la palabra: ¿Dificultades, tropiezos, falta de promoción? “Dificultades y tropiezos, las que no podamos saldar. Falta de promoción la que no sabremos buscar. Tanto para la música como para otras disciplinas se nace con talento, canalizarlo o no es algo que debemos aprender en la vida”.

Perplejo y atrevido por la reflexión de aquella joven de apenas veinte años me atreví a preguntar: ¿Es tuyo ese último concepto? “Claro que no. Es de alguien que ya no está entre nosotros –y mirando hacia el norteño horizonte repone– por eso frecuentemente venimos aquí a cantarle, a cantarle con todo el amor”.

En aquel momento una ola nos salpicó fuerte, pero apuesto a decir que la gota que comenzó a surcar la mejilla de aquella muchacha no era precisamente agua marina.

## La chica rapera



Todo comenzó cuando se formó un pequeño grupo de *rap* integrado por Freddy, Rafael y Claudia, muchachos de la barriada de Alamar. Claudia, quién gustó siempre de la música romántica, se resistió al principio a incorporarse al mismo hasta que su hermano Rafael y líder de la agrupación, logró convencerla y le mostró la magia que puede existir dentro de este tipo de género. Con ayuda de un amigo consiguieron grabar algunos *backgrounds*. Componían sus propios números musicales, la mayoría de carácter social, y se presentaban en reuniones y peñas casi todas en Alamar. Poco a poco el

interés de la muchacha por el *rap* aumentó y comenzó no sólo a rapear, sino también a componer canciones. Se convirtió entonces en una de las pocas chicas jóvenes amantes de este género.

Sucedió entonces que Rafael fue llamado a las filas del Servicio Militar Obligatorio. Como era el director de la agrupación, ésta se disolvió tan rápidamente como había comenzado, pues Freddy, el otro integrante, perdió el interés de continuar en el grupo. Las circunstancias y el momento no fueron los adecuados y prácticamente la vida les impuso separarse apenas en sus comienzos musicales.

No obstante, Claudia Suárez, más conocida como “La chica rapera”, continuó incursionando en el género del cual ya se había enamorado.

**PMU:** ¿Qué sucedió con la música romántica?

**Claudia:** Pues nada, no ha dejado de gustarme, pero el *rap* me fascina. Puedo reflejar a través de él la realidad social que estoy viviendo. Me gusta componer canciones que denuncien problemas que existen actualmente en nuestra sociedad y que nos afectan muchísimo, en algunos casos hasta propongo soluciones.

Nunca he sido una chica común y corriente. Desde pequeña me encantaba componer canciones y cantarlas, sobre todo del género romántico, siempre he sido muy observadora de toda la realidad que me rodea. Actualmente tengo 23 años, no estudié música en ningún lugar y aunque mis amigos dicen que mis compases y acordes no son muy convencionales, he visto con agrado que tienen una gran aceptación y eso es lo que me importa. No pretendo lograr la fama tanto, como sí la realización personal. Nada como saber que has logrado tus metas luchando diariamente. Adoro el baile, los diferentes ritmos, los acordes musicales y todo lo que de la música proviene, sin importar el género, pero me inclino más por el *rap* en estos momentos.

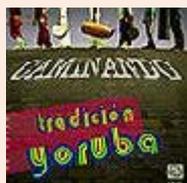
**PMU:** ¿Formas parte de alguna agrupación?

**Claudia:** No, pero me gustaría formar mi propio grupo y dejar fluir la música que tanto me eleva. Pero soy algo perfeccionista, dicen algunos que muy exigente y hasta ahora no me cuadra nada ni nadie, al decir de los cubanos, con los que pueda formar una agrupación que exprese lo que quiero decir.

**PMU:** ¿Cuál es tu proyecto inmediato?

**Claudia:** Seguir componiendo música y presentarme donde me quieran escuchar. También encontrar un trabajo que me permita ganar algún dinero que me resuelva el cotidiano vivir, pues aunque mis padres me ayudan, no es justo vivir recostada a ellos, debo depender de mi misma. El tiempo libre quiero dedicarlo a la música y al baile, mis grandes pasiones. No me interesa la comercialización de mi arte, sólo saber que tengo un público que le agrada lo que hago y que le encuentra un sentido lógico a lo que quiero decir con mi música.

## El termómetro



### Company Yoruba *Caminando*

Company Yoruba, una joven agrupación con un formato de cinco integrantes, cuenta ya con un trabajo discográfico de cuatro producciones musicales dentro de las que se destaca *Caminando*. Una producción del año 2012 con un Intro y 12 temas que consumen una duración oscilante entre 1:31 y 3:33 minutos.

El trabajo discográfico de Company Yoruba se basa en la mezcla del *rap* con la música afrocubana y alternativa. En sus textos reflejan diversas temáticas acerca de la cultura afro-descendiente que muy poca parte de la población conoce, a pesar de primar en la sociedad cubana como parte de su historia.

En *Caminando* estos músicos utilizan algunas palabras que se emplean en el argot popular y que pertenecen a la lengua yoruba, revelando su verdadero significado. A estos temas todos de su autoría, tratan de incluirles tambores y algún que otro instrumento cubano. A veces utilizan sonoridades de instrumentos antiguos que llevan a la actualidad, cuidando siempre que no pierda su esencia.

*Caminando* es un disco de música cubana alternativa y algo experimental. El tema que le da nombre al disco es una representación del artista underground cubano. Enfatizan en el trabajo que pasa cada músico para lograr sus propósitos, en ocasiones en vano. El tema cuenta la anécdota de una audición que nunca resultó. Aborda también lo relacionado a las barreras que se les presentaron para llegar a una audición descubriendo al final que el nombre de su agrupación no estaba dentro de la lista de la misma.

La portada y la contraportada del disco tienen una perfecta y coherente confección que se acogen a las dificultades que refieren en este tema. La imagen de la portada refleja el nombre del disco en un muro, y en su borde superior aparecen los músicos con sus instrumentos en mano, dando la idea del límite, de vivir con la sensación perenne de caminar sobre una cuerda floja, demostrando que aun así, se puede y se debe continuar.

El disco contiene otro tema que llama bastante la atención y que resulta de una palabra ambigua para los cubanos: “Milordo”. Por un lado y de manera casi general, se entiende en el argot popular como: agua con azúcar. Por otro, es un término originario de la cultura yoruba que significa agua utilizada por las mujeres orishas para seducir a los hombres. Por esto podemos decir entonces, que dicha producción sirve también como fuente de información sobre la cultura folklórica.

Con la utilización de *backgrounds*, la agrupación fusiona varios estilos musicales, poniendo como base el *rap*, con lo que logran un producto fresco, juvenil y versátil lleno de temáticas cotidianamente reflexivas.

La recuperación de valores ya perdidos en la sociedad cubana actual se rescatan de una manera muy peculiar en esta propuesta que nos entrega Company Yoruba con *Caminando*. La cuestión de incursionar en la fusión del *rap* con la música yoruba los hace merecedores de la distinción, marcando así la diferencia entre muchos de los raperos de la Isla.

El disco *Caminando* fue producido completamente por los músicos como un todo común. La confección de la imagen de la portada, los arreglos, la creación de los temas, así como la grabación de los mismos en el estudio de producción también llamado Company Yoruba, estuvieron a cargo única y exclusivamente de los cinco integrantes de la agrupación.

Otra característica importante en esta producción es la presencia de bailarines de *breakdance* como parte del repertorio de la agrupación y que tendrán la posibilidad de disfrutar en presentaciones en vivo o en futuras realizaciones audiovisuales de algunos de los temas del disco.

Aunque aun tienen que limar algunas asperezas, *Caminando* demuestra la disciplina y rigor

productivos de Company Yoruba para adentrarse profundamente en la gran industria que es la producción musical.

Temas:

1. Intro
2. L.wa.co.
3. Prestao
4. De dónde son
5. Hijo del rayo
6. Babalú
7. Caminando
8. Que tú dices
9. Milordo
10. Yalorde
11. Mamboflou
12. Con palo y lata
13. Orumila



**Siete Sellos**  
*Apocalipsis II*

Entre los grupos que demuestran la viveza del *reggae* cubano está Siete Sellos, que lleva un sonido propio entre sus coterráneos de La Habana y emerge con sus producciones musicales, sin detenerse desde las esferas de lo underground para no silenciar este género tan estereotipado por un grupo de personas que podríamos llamar "los otros".

Hace mucho rato ya que Omí Ará y Ras Salem entregaron a los amantes de esta música en plena fusión, el disco *Apocalipsis II*, una esperada secuela que enseguida se agradeció porque ya habían defendido, y para bien, las premisas de la cultura rastafari en un primer demo.

Sin bien en *Apocalipsis I* todo parecía ser, o por lo menos así lo habían dejado entrever, una compostura más simple, incluso bastante rústica, ahora con *Apocalipsis II* las pretensiones se cumplieron al enriquecer cada uno de los 10 temas con una base rítmica adornada con ciertos rebuscamientos y al cantar sus mensajes, igual de profundos, pero con una mejor destreza.

La idea principal de *Apocalipsis II* es que el Jah Rastafari todo poderoso bendice a sus hijos mientras el Universo se ha vuelto un mundo apocalíptico. El "Intro" es simple, la voz de Omí Ará anunciando el título. Después, una anticipada frecuencia de compases presenta a "El Mundo", por cierto una de sus composiciones más conocidas que está secundada por la descripción de una creación mítica y la causa de los males de naturaleza.

La trompeta presenta "Puedes hacer", donde Siete Sellos nos dice: "puedes hacer lo que quieras hoy, puedes hacer lo que piensa hoy, pero mañana que te pasará, si todo eso se te virará". Las respuestas nos las devuelven cantadas: están en los valores de la cultura rastafari.

Por su parte "Hailelujah" es una de las alabanzas que también identifica a este grupo en sus conciertos: más letras dedicadas al Jah montadas sobre acordes variados que hacen del tema uno de los que invita a bailar.

En "Donde quiera" es la batería la que sobresale, marcando un *beat* potente, quizás enfatizando el encargo rastafari de luchar por la unidad y el amor contra Babilonia y todo lo que representa: "Donde quiera plantamos bandera, donde quiera encendemos candelas, Rastafaris mira ya no espera, a Babilon hay que dejarla afuera".

Queda "Vamos a luchar" y "No War", tributos indiscutibles al legado del Bob el Rey y sus Wailers.

Ambos son pedidos de hermanamientos entre los rastas cubanos, reconociendo que deben crecer en medio de una lucha con Babilonia, para encontrar una gran paz.

"¿Qué es lo que pasa?", se pregunta Siete Sellos en *Apocalipsis II*, sobre acordes más rápidos, describiendo el entorno que les rodea. "Ya no aguantas más" viene acompañada de una base orquestal donde se lucen los metales y el bajo, la lírica femenina es más protagonista que en otros *tracks*, y se agradece.

"Jah bendice" es recurrente, quizás uno de los mensajes más esperados del público seguidor. Pero en esta ocasión es un *feat* con Arugbo E. Ash, quien también le da frescura al disco, cambiando incluso la paridad que antes habíamos escuchado, en la que las voces principales de la agrupación se alternan.

"Apúrate" no es una arenga, sino más bien una de esas advertencias que reconocen los rastas: "así que apúrate antes de que te acusen de alguna cosa que no está bien". Y "¿Adónde irán?" sigue el tempo del anterior *track*, ampliando el estilo de Siete Sellos.

Este es *Apocalipsis II*, un disco que se hace distinguir en el *reggae* cubano, con mensajes que entre cantos y coros nos regalan Omí Ará y Ras Salem.

Temas:

1. Intro
2. El mundo
3. Puedes hacer
4. Hailelujah
5. Donde quiera
6. Vamos a luchar
7. No War
8. Que es lo que pasa
9. Ya no aguantas más
10. Jah bendice
11. Apúrate
12. Adonde irán

---

## Cartelera

**18 de diciembre 2014:** Concierto de Con100cia, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

**25 de diciembre 2014:** Concierto de Con100cia "Mucho + que rap", en Los Jardines del Mella, Calle Línea No. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

**27 de diciembre 2014:** Concierto de la Malcolm Beybe, en la Casa de Cultura Mauline, Calle 2da, esq. a María Auxiliadora, Víbora Park, La Habana, a las 9:00 p.m.

**31 de diciembre 2014:** Concierto de El Prófujo, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

**07 de enero 2015:** Concierto de El Continuo y su banda, en Los Jardines del Mella, Calle Línea no. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

**09 de enero 2015:** Concierto de Company Yoruba, en la Casa de Cultura de 10 de octubre, Calzada de 10 de octubre, 10 de octubre, La Habana, a las 9:00 p.m.

[Palamúsica Underground \(PMU\)](http://www.palamusicaunderground.com) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground de Cuba. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias de conciertos, fotos de conciertos, descargas y más en nuestro sitio digital [www.palamusicaunderground.com](http://www.palamusicaunderground.com).

Para mantenerte al día sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](#) o escríbenos a [pmu@palamusicaunderground.com](mailto:pmu@palamusicaunderground.com) y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de [www.palamusicaunderground.com](http://www.palamusicaunderground.com) o a [pmu@palamusicaunderground.com](mailto:pmu@palamusicaunderground.com).